

PRESENTACIÓN

Señoras y Señores Consejeros:

Una año más acudimos a esta cita, para dar cuenta de cómo ha discurrido el ejercicio 2009 en Caja Segovia. Presentamos el Informe anual, en el que se incluyen las Cuentas anuales, Informe de gestión e Informe de auditoría, referidos al Grupo consolidado de Caja Segovia. Como en ocasiones anteriores, el resto del Informe presenta los datos, actividades y realizaciones más relevantes de la entidad matriz, a excepción del capítulo de Recursos propios, en el que, de conformidad con la normativa en vigor, se utiliza información en base consolidada.

La economía mundial, tras el decrecimiento experimentado en 2009, parece recuperarse hasta el punto de que el FMI prevé un crecimiento del 3,9% para 2010, debido sobre todo al liderazgo de las economías de China e India, pero también a la paulatina normalización en el sistema financiero internacional. No obstante, existen riesgos derivados del excesivo intervencionismo, de los cambios regulatorios y del aumento de los déficits públicos, cuyo impacto pudiera ser pernicioso para la financiación del sector privado de la economía.

EEUU ha salido de la recesión económica, debido al avance producido en su PIB durante el cuarto trimestre de 2009, por la recuperación de la inversión y del consumo privados, si bien el ejercicio se ha cerrado con un descenso en torno al 2,4% anual; a pesar de ello, su tasa de paro se encuentra cerca del 10%, la más alta desde hace un cuarto de siglo, y su déficit público se encuentra en torno al 10% sobre el PIB, previéndose otro similar en 2010. Tanto la Europa de los 27 como la Eurozona descendieron en su PIB en torno al 4%, siendo muy dispersos los resultados en los diferentes países, contrastando las caídas de Grecia, Chipre, Italia y España con las mejoras en otros países como Francia. Por su parte, Japón descendió mientras que China e India mantuvieron tasas de crecimiento más que aceptables, en contraste con la economía latinoamericana, que decreció durante 2009 en torno al 2,3% anual.

La economía española ha experimentado tasas de decrecimiento en su PIB durante los últimos cinco trimestres consecutivos, registrando en 2009 un descenso anual en torno al 3,6%. Los dos principales pilares del modelo de desarrollo económico actual –consumo privado y construcción- han atravesado por muy malos momentos; mientras que el consumo público aumentó en un 3,8%. La escasa competitividad del sistema productivo, la dependencia energética de nuestra economía y el signo negativo de la balanza de rentas abocaban a nuestro país a un endémico déficit en su balanza de pagos por cuenta corriente, que en 2009 se situó en torno al 5,4% sobre el PIB. El resultado del deterioro de la economía es el incremento del paro registrado (+25,4% anual), la destrucción de empleo (-3,9% anual) y el desequilibrio de las cuentas públicas, que este último año cerraron con un déficit del 11,4% sobre el PIB, que sitúa a nuestra economía en una situación difícilmente sostenible. Descendió la tasa de inflación en 2009 hasta una tasa media del -0,3%, que pone de manifiesto la fase recesiva por la que ha atravesado nuestra economía. En esta delicada situación deseamos que las autoridades económicas y financieras actúen con la necesaria profesionalidad y prudencia, de modo que, prontamente, se restablezca la confianza en la economía y el sistema financiero, y sea posible que sus entidades ejerzan las funciones de financiación de las inversiones de familias y empresas en nuestro país, impulsando el inicio de su recuperación y la generación de empleo.

La economía regional mantiene unas pautas de decrecimiento económico algo mejores –cinco décimas menos- que la media española, debido al mejor comportamiento en los sectores de industria y servicios de mercado, si bien con decrecimientos generalizados. Se produjeron malas cosechas y descensos en ganadería, excepto en porcino. Aumentó la licitación de obra pública en un 53%, pero continuó la crisis inmobiliaria. Los sectores de servicios de mercado experimentaron un ligero descenso, más pronunciado en comercio y más suave en turismo. La dinámica del mercado laboral es, por el momento, menos desfavorable en Castilla y León, si bien se está destruyendo empleo y aumentando el paro.

La economía segoviana evolucionó en la misma dirección que su entorno, del que es fuertemente dependiente. La cosecha de cereales ha sido, prácticamente, la mitad que el año pasado; mientras que en el sector ganadero se produjo un ligero aumento en el movimiento comercial pecuario del porcino y del ovino, pero descenso en el bovino. Disminuyó la actividad de construcción y promoción inmobiliaria, debido a la caída de la demanda y al exceso de existencias de viviendas, así como a la caída en licitación de obra pública. El comercio interior redujo su actividad en términos reales, produciéndose un significativo aumento del déficit comercial motivado por la caída de las exportaciones. El turismo experimentó una evolución levemente descendente, pero aguantó la crisis mejor que la mayoría de los sectores de nuestra economía. Como consecuencia, se está produciendo una destrucción de empleo y aumento del paro de Segovia, provocada por el impacto de la crisis en el tejido empresarial de nuestra provincia, si bien todavía soportamos una tasa de paro inferior a las medias regional y nacional.

En este escenario de recesión económica, nuestra entidad, influida por la situación descrita, ha optado por la prudencia en el desarrollo de su actividad financiera, procurando el equilibrio entre sus masas patrimoniales, mejorando, notablemente, la solvencia y la liquidez, en detrimento de algunas rúbricas inversoras, lo que ha supuesto un ligero descenso anual en su balance, a pesar de lo cual ha mantenido en un nivel razonable sus cifras de negocio, márgenes y resultados, como se presenta en este Informe anual. Su beneficio neto alcanzó 35,71 millones de euros, que, en términos relativos, supone una tasa de crecimiento del 1,3% anual. A pesar de la coyuntura negativa por la que atraviesa el país, gracias a estos resultados el presupuesto de la Obra Social y Cultural asciende a más de 7,77 millones de euros para 2010. Con dichos datos, un año más se confirma la viabilidad demostrada por Caja Segovia a lo largo de sus casi 133 años de existencia, en beneficio de su ámbito de actuación.

Una vez más, agradecemos la confianza depositada en nuestra Entidad por parte de los clientes, así como la dedicación y profesionalidad de todos cuantos, desde una responsabilidad de gobierno, directiva o laboral, han dado lo mejor de sí en pro de este proyecto tan importante para nuestra provincia, que es Caja Segovia.

Segovia, marzo de 2010

*EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE
ADMINISTRACIÓN DE CAJA SEGOVIA*